

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Competencia oficial

Cuando una película habla de algún tema que me interesa, suelo verla con un aire de simpatía. No me concentro tanto en su manufactura, como en que esté llena de referencias que pueda reconocer. Me pasa con las películas de cómics, con las películas que abordan periodos o eventos históricos que me apasionan, y con aquellas que conjuran mitologías que me son queridas (como los mitos Lovecraftianos). Otra de mis temáticas favoritas, es la actuación. Ese doble juego de crear una cinta sobre el fenómeno de la actuación, ya sea teatral o cinematográfica, siempre me atrae. Acabo de ver una película con ese enfoque. Y ahora me permito recomendárselas.

Competencia Oficial (Mariano Cohn y Gastón Duprat, 2021) es la cinta que motiva estas líneas. Una extraña comedia sobre el arte, y las peripecias que enfrentamos tratando de alcanzarlo.

Un multimillonario, magnate de una farmacéutica, ha decidido usar su fortuna para crearse un legado. Y este legado será la producción de una película. Para conseguirlo, moviliza su fortuna y acopia lo que él cree, serán los elementos que le garantizarán el triunfo y el aplauso duradero. Una obra literaria digna de un premio Nobel. Una directora de renombre y reconocido genio. Y los 2 mejores intérpretes que el arte histriónico puede ofrecer. Tras reunir estos elementos, el magnate supone que el éxito está garantizado. Así que se sienta a esperar su obra maestra. Es aquí que nuestra historia comienza. Lola Cuevas es una directora rebelde, celebrada y premiada, con un método de dirección *sui generis*, por decirlo de manera sencilla. Le han fichado a Félix Rivero. Una superestrella de la pantalla, galán y héroe de acción. Y a Iván Torres. Un actor y director de gran prestigio, de sólida formación y gran reputación, mucho menos glamoroso. Con estos tres elementos, a cuál más volátil, se intentará crear una película. Y la labor será todo, menos sencilla.

Desde los estafalarios métodos de dirección de Lola Cuevas, que a veces parecen más sesiones de tortura que ensayos actorales, hasta la rivalidad entre Rivero y Torres, cuyas aproximaciones al arte de actuar son diametralmente opuestas, y cuyas formaciones, opiniones y temperamentos, no podrían distanciarse más. Torres piensa que Rivero es sólo un fantoche superficial y sin talento, y Rivero piensa que Torres no es más que un snob pretencioso y fatuo. El encontronazo entre estos tres protagonistas será memorable. Y no terminará bien para todos.

Cohn y Duprat, como es costumbre, crean una historia llena de diálogos y situaciones corrosivas, que dinamitan

muchas de las concepciones y lugares comunes del esnobismo cultural. En esta historia, los autores no tienen simpatías. Arremeten lo mismo contra la superficialidad del trabajo de los grandes estudios, como contra la pedantería de los llamados *cultos*. Contra la excentricidad de los artistas que pretende transformar a la cultura en algo críptico, para iniciados, que sólo unos pocos (ellos), pueden desenrañar en toda su complejidad, y contra la bobalicona superficialidad de arte masificado, que asume que el público en general, es incapaz de captar nada meridianamente profundo, y que se le debe suministrar sólo el material más predigerido, predecible y bobo. Las actuaciones que encabezan el reparto son muy de destacar. Penélope Cruz encarna a una esperpéntica Lola Cuevas. Antonio Banderas parodia su propia persona para crear a Félix Rivero, y el siempre simpático Oscar Martínez consigue hacer odioso y entrañable al complicado Iván Torres. El guión, a cargo del mismo Cohn, y de los hermanos Duprat (Gastón y Andrés) es divertido, ácido y entretenido. Quizá sólo la edición de la película, a veces un poquito desordenada y fragmentaria, le resta potencia a esta crítica mordaz contra el mundillo del arte actoral y sus muchos espejismos pretenciosos.

Yo, personalmente, me divertí mucho con esta película (que revive una vieja contienda de los escenarios sobre las dos aproximaciones al arte de actuar) y es por eso que me permito recomendarles *Competencia oficial*. Una sátira sobre los peligros de la actuación. La histriónica recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,

[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.